NIÑOS Y NIÑAS CON ALTAS CAPACIDADES INTELECTUALES



NIÑOS Y NIÑAS CON ALTAS CAPACIDADES INTELECTUALES

Pautas para padres y madres



Autoría:

Isabel Bellver Vázquez-Dodero

Ilustraciones:

Isidre Monés

Coordinan:

Jesús María Sánchez Herrero Nuria Buscató Cancho Isabel Bellver Vázquez-Dodero

Edita:

CEAPA

Puerta del Sol, 4 - 6º A 28013 MADRID

Primera edición:

Diciembre 2013

Maquetación:

IO Sistemas de Comunicación

Imprime:

IO Sistemas de Comunicación Enrique Granados, 24 28523 MADRID

JUNTA DIRECTIVA DE CEAPA:

Jesús Mª Sánchez Herrero, Jesús Salido Navarro, Nuria Buscató Cancho, Eusebio Dorta González, Juan Manuel Jiménez Lacalle, José Pascual Molinero Casinos, Elena González Fernández, Carmen Aguado Cabellos, Nieves Natalia García Pérez, Juan Antonio Vilches Vázquez, José Luis Lupiañez Salanova, Emilia Ruiz Acitores, Mustafá Mohamed Mustafá, Ascensión Pinto Serrano, Lois Uxio Taboada Arribe, José Luis Pazos Jiménez, Andrés Pascual Garrido Alfonso, Petra Angeles Palacios Cuesta y Ana Moya Díaz.

Índice

Introducción	5
¿Qué son las Altas Capacidades Intelectuales?	6
¿Cómo son los niños y niñas con altas capacidades intelectuales? ¿Qué necesitan?	8
Evaluación e intervención educativa	19
Orientaciones para padres y madres	21
Pasos hacia atrás	27
Colaboración con el centro educativo	29

Introducción

Tener altas capacidades intelectuales no es solo tener un cociente intelectual alto, es una condición compleja que suele ser desconocida en la mayoría de los casos, lo que puede llevar a ser envidiada, temida y/o malentendida.

Los niños y niñas con altas capacidades intelectuales presentan características diferentes en cuanto a sus capacidades personales, sus intereses, su creatividad, su ritmo de aprendizaje y su motivación y compromiso con las tareas.

Por ello, necesitan una atención educativa adaptada a sus necesidades, que estimule y potencie un desarrollo equilibrado, tanto en el ámbito cognitivo como en el emocional y social. El papel de la familia será fundamental tanto para que desarrollen al máximo sus potencialidades como para conseguir este desarrollo integral.

La percepción que la familia tiene de la condición de altas capacidades intelectuales, junto con las expectativas que se crean a su alrededor, va a determinar su comportamiento hacia los hijos e hijas, el tipo de educación que promueven y la posibilidad de potenciar o limitar estas capacidades. Para que estas expectativas sean realistas, es necesario conocer cuáles son sus características, sus potencialidades, intereses, necesidades y dificultades.

Este encarte está dirigido padres y madres con hijos e hijas con altas capacidades intelectuales y pretende, en primer lugar, aportar información que les permita conocerles y comprenderlos mejor y tomar conciencia de la importancia de su papel y, en segundo lugar, ofrecer orientaciones educativas que les ayude a favorecer sn desarrollo integral que responda a sus necesidades personales, sociales, familiares y escolares.

¿Qué son las Altas Capacidades Intelectuales?

La definición de "altas capacidades intelectuales" no está consensuada entre todos los profesionales ya que diferentes teorías y explicaciones han ido variando y evolucionando a lo largo del tiempo.



Aunque en todas las definiciones está incluido el concepto de inteligencia, ha ido cambiando su importancia. En un inicio, era el elemento predominante, considerándola como una capacidad única, innata y estática. Posteriormente, se han ido incorporando otros factores y, actualmente, es considerada como un concepto multidimensional que puede evolucionar y desarrollarse interactuando con el entorno.

Es importante aclarar que el término "altas capacidades" hace referencia a las capacidades potenciales que tiene un niño o niña en una o varias áreas, pudiéndose o no materializar y concretar en un rendimiento concreto, proceso que dependerá del entorno tanto familiar como escolar. Una de las teorías más aceptadas en la actualidad es la teoría de los tres anillos de Renzulli (1978) que define al niño con altas capacidades como aquel que posee tres rasgos fundamentales relacionados:

- Una capacidad intelectual superior a la media, tanto en habilidades generales como específicas, que se manifiesta, entre otros aspectos, en una capacidad para aprender superior a la de sus iguales.
- Una alta dedicación a la tarea (leer, resolver un problema, etc.), es decir, perseverancia, confianza en sí mismo, compromiso con la tarea, afán de logro, etc. Si el niño no está motivado, este aspecto puede no ser detectado en la escuela, pudiendo manifestar incluso actitudes negativas hacia el aprendizaje escolar.
- Una alta creatividad, es decir, la capacidad para responder con originalidad de pensamiento, novedad, flexibilidad y fluidez, manifestada también en sus creaciones.

Además de estos rasgos, es necesario tener en cuenta las experiencias que tenga el niño o niña y los procesos de socialización en la familia, en el centro educativo y con los grupos de iguales.

Por otro lado, es importante diferenciar otros términos que pudieran parecer similares:

- Un niño precoz es aquel que manifiesta un desarrollo temprano de habilidades y/o conocimiento en varias áreas, con respecto a sus iguales, y que se puede o no confirmar una vez que haya madurado.
- Un niño talentoso es aquel que muestra una habilidad destacada en un área concreta (académica, social, matemática, artística, verbal, musical, motriz o creativa).
- Un genio es aquel que posee una habilidad y rendimiento superior a la media para realizar una tarea y que la ha concretado en una obra genial.

¿Cómo son los niños y niñas con altas capacidades intelectuales? ¿Qué necesitan?

Características

Para poder conocer cómo son los niños y niñas con altas capacidades intelectuales vamos a identificar algunas de sus características y necesidades principales, sabiendo que no podemos generalizar. Estos niños y niñas son un grupo heterogéneo, al igual que el resto, y será importante conocer también su desarrollo y entorno concreto.

Por ello, si nuestro hijo o hija tiene altas capacidades intelectuales, tendremos que conocer cómo es él o ella en particular y cuáles son sus necesidades específicas.

Sin embargo, podemos señalar algunos aspectos generales que nos permitan hacernos una idea de cómo son. Estas características son:

En cuanto a sus características cognitivas y estilo de aprendizaje:

- Alta capacidad intelectual.
- Gran capacidad para razonar, argumentar y preguntar, así como sintetizar, conceptualizar y abstraer.
- Elevada capacidad de comprensión, de pensamiento simbólico y abstracto y de habilidades metacognitivas. Entienden y usan de forma muy precisa símbolos e ideas abstractas.



- Su capacidad de pensamiento es más eficaz y práctica.
- Mayor capacidad de razonamiento complejo: pueden conectar y relacionar distintas ideas y conceptos; realizar esquemas complejos, etc.
- Alta velocidad en la adquisición y procesamiento de la información, pudiendo manejar a la vez una cantidad de información superior al resto.
- Alta memoria a largo plazo, gestionando la memoria de forma eficaz.
- Mayores habilidades comunicativas y lingüísticas: dominan el lenguaje, en su comprensión, expresión, uso e interpretación, con una expresión y vocabulario rico, fluido y preciso, usando expresiones no habituales para su edad.

- Su capacidad de comunicación no verbal es alta, pudiendo también interpretar las emociones de los demás a través del lenguaje no verbal.
- Muestran mayor facilidad para automatizar destrezas mecánicas, como la lectura, escritura, cálculo, etc.
- Gran capacidad para resolver problemas complejos, aplicando sus conocimientos y habilidades e, incluso, en ocasiones, sin haber aprendido anteriormente las operaciones implicadas en ellos. Para encontrar una solución adecuada, usan estrategias múltiples y sistemáticas. Solucionar un problema supone un reto para ellos y lo afrontan con ingenio.
- Mayor capacidad de observación, atención y concentración.
- Pueden desarrollar gran cantidad de trabajo, ocuparse de varias tareas a la vez y enfocar una cuestión desde diferentes perspectivas.
- Gran capacidad lectora, sobre todo en aquellos temas que les interesan. En muchas ocasiones, comienzan a leer muy pronto y disfrutan con ello.
- Presentan un desarrollo madurativo precoz en habilidades perceptivo-motores.
- Su pensamiento es más productivo que reproductivo, es decir, producen más ideas nuevas.
- Aprenden con más facilidad y de forma rápida, muchas veces de forma inductiva (relacionando la información y extrayendo conclusiones), y tienen una mayor capacidad para retener y usar los conocimientos que han adquirido.
- Realizan aprendizajes de forma temprana y sin necesitar mucha ayuda. Una vez aprendidos, transfieren fácilmente estos contenidos a nuevas situaciones, elaborando con facilidad principios y generalizaciones.
- Poseen un gran potencial de aprendizaje, por lo que pueden obtener un alto rendimiento con poco esfuerzo.

- Tienen una capacidad alta para dirigir su propio aprendizaje.
- Muestran confianza en sus capacidades y posibilidades por lo que se responsabilizan de sus éxitos y fracasos.
- Son capaces de realizar las tareas de forma autónoma.
- En general, su rendimiento escolar es bueno, excepto cuando están desmotivados, pudiendo tener un bajo rendimiento e, incluso, fracaso escolar.
- En el contexto escolar, son capaces de realizar trabajos excelentes cuando son de su interés. Sin embargo, evitan aquellas actividades monótonas y rutinarias. En ocasiones, para evitar el rechazo de sus compañeros, pueden ocultar sus capacidades (especialmente las niñas).

En cuanto a su creatividad:

- Son muy creativos, originales e innovadores en sus planteamientos y producciones, tanto a nivel cognitivo como emocional, sensorial e intuitivo, especialmente en aquello que les interesa. Las actividades que realizan, las soluciones que proponen o las ideas que expresan suelen ser muy originales e inusuales (dibujos, juegos, experimentos, respuestas, etc.).
- Su imaginación es muy rica, con muchos detalles, lo que les permite imaginar y crear historias con facilidad.
- Buscan nuevas formas de enfocar y realizar las cosas, resolviendo los problemas de forma diferente, viendo más allá de lo aparente y anticipando las consecuencias.
- Su pensamiento tiene una gran fluidez, es decir, integran y combinan con mucha facilidad ideas y conocimientos, son capaces de aplicarlos a una situación concreta y generan muchas ideas al mismo tiempo para un mismo problema.

- Tienen independencia de pensamiento y de creencias. Manifiestan sus propias opiniones sobre las cosas, con capacidad crítica con las normas establecidas, atreviéndose a romper con ellas y mostrándose independientes de las mismas y planteando, incluso, preguntas provocativas que pudieran hacerles parecer rebeldes.
- La creatividad la pueden enfocar hacia el área artística (pintura, música, escultura, etc.), investigación, mecánica, inventos, juegos, formas de vestir, tareas escolares, etc.
- Poseen flexibilidad cognitiva, es decir, son flexibles en sus ideas y pensamientos. Esto les permite adaptarse a los cambios y afrontar situaciones nuevas, elegir procedimientos, valorar las opiniones de otros y mostrar las propias.

En cuanto a sus intereses y motivaciones:

- Desde que son pequeños manifiestan una gran curiosidad, observando, explorando y preguntando de forma constante, para conocer el porqué de las cosas. Este gran interés por adquirir conocimientos nuevos y ganas de aprender, en muchas ocasiones, lo manifiestan a través de preguntas frecuentes que suelen ser inusuales para su edad y mostrándose impacientes con la respuesta.
- Muestran un alto nivel de energía, actividad y concentración.
- Su motivación intrínseca es muy alta, es decir, están motivados por el contenido de la tarea (no por refuerzos externos), por lo que su fuerza de voluntad, compromiso y persistencia con la misma es muy alto.
- Tienen una gran amplitud y variedad de intereses.
- Se interesan, cuestionan y preocupan por problemas de la vida real y por temas inusuales de su edad, como cuestiones filosóficas, morales, éticas, sociales (injusticias, sufrimiento, ecología, temas trascendentes, el bien y el mal,

- etc.), mostrando una gran sensibilidad e, incluso, conocimientos sobre los mismos. Su desarrollo moral y sentido de la justicia es alto y tienen una gran sensibilidad hacia las necesidades, motivaciones y debilidades de la gente.
- Es frecuente que se especialicen en algún tema que sea de su interés, mostrando una energía más apasionada hacia éste y dedicando todos sus esfuerzos en profundizar y conocerlo mejor.

En cuanto a su personalidad y sus características emocionales y sociales:

- Son muy independientes, por lo que, en general, prefieren trabajar solos.
- Tienen un gran afán de logro y superación y son perfeccionistas y críticos consigo mismos y con los demás, por lo que tienden a realizar bien las tareas y a mejorarlas, a plantearse metas muy altas, a exigirse la máxima calidad y un alto nivel de rendimiento. En algunos casos, esto puede conllevar un miedo al fracaso y una baja tolerancia a la frustración tanto hacia sus errores como a los de los demás.
- Son muy perseverantes en aquellas tareas y actividades que les motivan y les suponen un reto y un esfuerzo.
- Manifiestan capacidad de iniciativa y, fruto de su seguridad, capacidad de persuasión y convicción. Tienen capacidad de liderazgo y de organización de grupos de trabajo. Sus habilidades sociales suelen ser buenas y, en principio, no tienen dificultades de interacción, excepto cuando las diferencias con sus compañeros son muy altas.
- Son capaces de autorregular su propia conducta según las demandas del entorno.
- Manifiestan una sensibilidad e intensidad emocional alta, es decir, una vida interior rica y compleja, con muchas emociones profundas (disfrute, pasión, alegría, empatía, tristeza, etc.).

- Tienen una intensidad sensorial elevada, es decir, pueden sentir de forma intensa placer/displacer ante sonidos, música, olores, sabores, etc.
- Su sentido del humor es alto, inteligente, elaborado e irónico y, sobre todo, inusual para su edad, buscando el lado divertido de las cosas.
- Pueden mostrarse impacientes, inquietos y ansiosos por sus ganas de conocimientos y por tener que adaptarse al ritmo de los demás, lo que se puede manifestar a través de tics, somatizaciones, etc. A veces, pueden manifestar problemas de conducta, como conductas inconformistas, negativistas y retadoras.
- Pueden presentar disincronía, es decir, un desarrollo no equilibrado entre sus diferentes capacidades (cognitiva, social, emocional y psicomotor). Es frecuente que el desarrollo cognitivo sea mayor, pero no el emocional, motor y/o social. Este desequilibrio en los ritmos de desarrollo les puede hacer sentir diferentes lo que puede dificultar que se identifiquen con sus iguales (por ello, a veces buscan el intercambio de aficiones con niños mayores, prefieren juegos más intelectuales, pudiendo generar confusión en el entorno de adultos, pues aparecen comportamientos más infantiles junto a un pensamiento más maduro, etc.).
- Con respecto a su autoconcepto y autoestima, en algunos casos, pueden sentirse diferentes a los demás, lo que les hace sentirse raros, inseguros y con dificultades en sus relaciones sociales. En otros casos, se pueden llegar a sentir superiores, sobre todo en los que destacan bastante respecto a sus compañeros. Es importante ser conscientes tanto de nuestra actitud hacia los progresos de nuestro hijo o hija, que influirá en la imagen que tenga de sí mismo, como de las consecuencias que ésta puede tener (aislamiento, posibles actitudes de rechazo hacia los demás., etc.).

Necesidades

Basadas en las características generales, podemos señalar algunas necesidades en los niños y niñas con altas capacidades intelectuales, siempre teniendo en cuenta que no se dan de la misma manera en todos los niños, por lo que tendremos que diferenciar cuáles son las que tiene nuestro hijo o hija de forma específica. Las necesidades también pueden variar en un mismo niño o niña según su momento evolutivo, su contexto familiar y social, etc.

Estas necesidades pueden ser cognitivas, educativas, emocionales y sociales y, para lograr el bienestar y equilibrio de nuestro hijo o hija, es conveniente responder a ellas de forma simultánea.



Algunas de las más frecuentes son:

- Un entorno afectivo de seguridad donde ser aceptados como son, como niños con aciertos y errores, y sin una presión externa que les obligue a triunfar en todas las áreas y a tener las mejores notas. Como cualquier otro niño, necesitan el afecto de sus padres, el contacto físico y que les valoren por ser quiénes son, no por cómo son, ni por sus capacidades. Ser aceptados, escuchados y respetados también con sus capacidades, sin tener que ocultarlas para no destacar y ser rechazados o que se burlen de ellos.
- Poder conocerse a sí mismos, con nuestra ayuda, para saber las ventajas y desventajas de tener altas capacidades y conocer sus propias fortalezas y dificultades, que les permitan construir una imagen positiva de sí mismos.
- Un ambiente social de respeto y comprensión, que les acepte y estimule; en el que puedan tener confianza y crear vínculos de amistad y pertenencia, y en el que les ayuden a desarrollarse social y emocionalmente. Un ambiente social en el que convivan y se relacionen con otros niños diferentes y con distintos grupos sociales, que les permita aprender a respetar y valorar las diferencias, empatizar con los demás, adaptarse a las normas sociales, entender qué se espera de ellos y el efecto de su comportamiento, desarrollar habilidades sociales, asertivas y tolerancia a la frustración, etc.
- Un entorno enriquecedor, estimulante, dinámico y flexible, tanto en la familia como en el centro educativo, en el que se motiven, en el que puedan desarrollar y compartir sus inquietudes y su curiosidad y que les permita aprender y expresarse, imaginar y crear. También, donde puedan aprender de forma autónoma e independiente, participar activamente y controlar su propio aprendizaje, desarrollando, investigando y profundizando en sus intereses. Para ello, necesitan estímulos diferentes y constantes, actividades variadas y dinámicas que potencien su imaginación y curiosidad, la posibilidad de acceder a materiales y recursos adicionales, oportunidades para poder ejercitar

sus capacidades y una enseñanza multidisciplinar que responda a sus necesidades. Es decir, un entorno dinámico, flexible y participativo que estimule sus potencialidades y no las limite. Asimismo, necesitan un entorno en el que poder recibir ayuda para poder planificar sus proyectos y tareas y poder tener sentimientos de éxito. Un entorno que plantee retos, reconozca sus logros y estimule la superación de dificultades. Un entorno que promueva una educación integral que les permita desarrollarse en todas las áreas.

Estereotipos

Con respecto a las altas capacidades intelectuales, encontramos un gran desconocimiento social que puede generar distintos estereotipos y prejuicios que respaldan una visión sesgada y muy arraigada, muchas veces reforzada por los medios de comunicación, que es difícil cambiar y que, sin duda, influye en la actitud hacia estos niños y niñas. Por ello, es habitual que, una vez que un niño o niña ha sido considerado como altas capacidades intelectuales, se le atribuyan una serie de características que refuerzan estos estereotipos. La condición de altas capacidades intelectuales provoca muchas veces dos sentimientos contrapuestos: por un lado, orgullo y admiración y, por otro, envidia y temor.

En el caso de los padres y madres, es especialmente importante la idea que tengamos sobre ello ya que va a determinar nuestra conducta y el estilo educativo que tengamos hacia nuestro hijo o hija y, por tanto, su bienestar emocional. Por ello, consideramos conveniente aclarar algunos de los estereotipos más significativos:

 "Estos niños siguen un patrón de comportamiento similar y un mismo perfil, considerándose fuera de lo normal, superhombre/mujeres y raros". Estos niños son un grupo muy diverso con algunas características comunes pero muchas diferencias entre sí y tienen habilidades excepcionales, pero también carencias y dificultades que hay que atender.

- "Son inestables, inadaptados, insociables y con un desarrollo emocional peor que los demás". Son más estables emocionalmente, aunque pueden ser más sensibles al contexto escolar. Y tienen las mismas probabilidades de tener esta problemática que el resto.
- "Su capacidad es innata y fija". Por el contrario, estas capacidades pueden desarrollarse y educarse y su desarrollo depende de la interacción con el entorno.
- "No necesitan ayuda para aprender y son autodidactas, con recursos suficientes para desarrollarse". Como el resto, necesitan ser apoyados y enseñados ya que también pueden presentar dificultades y pueden fracasar si están desmotivados.
- "Se aburren en la clase y, por ello, tienen problemas de comportamiento". Se pueden aburrir si los contenidos no responden a sus intereses, pero no hay nada que demuestre que se aburran más que el resto.
- "Destacan en todas las áreas y lo hacen todo bien". Puede ser que sí, pero también puede ser que destaquen solo en algunas áreas o que se produzca un desequilibro entre su desarrollo cognitivo y el social o emocional.
- "Su motivación para destacar en la escuela es muy alta y consiguen resultados excelentes". Están motivados solo si les resultan interesantes los contenidos. Las altas capacidades intelectuales no son sinónimo de éxito escolar, ya que si están desmotivados pueden tener problemas de rendimiento escolar.
- "Un niño superdotado es aquel con un cociente intelectual por encima de 130 y
 con este CI tienen garantizado el éxito escolar y profesional". Actualmente, no
 es suficiente este criterio cuantitativo para identificarlos, sino que es necesario tener en cuenta otras variables cualitativas. Asimismo, se considera que el
 éxito profesional y escolar está determinado, en su mayor parte, por aspectos
 relacionados con la inteligencia emocional.

Evaluación e intervención educativa

La intervención educativa en los niños y niñas con altas capacidades intelectuales conlleva una serie de acciones de los principales agentes educativos, es decir, familia y escuela, encaminadas a potenciar todas sus capacidades y a fomentar su desarrollo integral. Implica, por tanto, la detección, la evaluación psicopedagógica y la respuesta educativa.

En la mayoría de los casos, es la familia la primera que suele detectar que su hijo o hija tiene unas capacidades superiores a las que le correspondería por su edad. Padres y madres suelen reaccionar de forma muy diversa: orgullo, inquietud, preocupación, excesiva presión sobre el niño, expectativas de éxito, búsqueda de información, demandas al centro escolar, dudas sobre su educación familiar, etc.,

Una vez que padres y madres identificamos estas capacidades en nuestro hijo o hija, y las comunicamos al centro educativo (en general al tutor o tutora), éste es el que, junto con el orientador del centro, valora la conveniencia de realizar evaluación psicopedagógica para determinar si es un alumno o alumna con altas capacidades intelectuales o no, y, por tanto, si es un alumno con necesidad específica de apoyo educativo. Para realizar esta evaluación de la forma más completa posible se tendrán en cuenta también las observaciones del profesorado y será fundamental la colaboración de la familia para aportar información sobre el contexto sociofamiliar y una información más exhaustiva sobre sus características (cognitivas, de aprendizaje, creatividad, intereses, etc.) así como su evolución, principalmente a través de cuestionarios y escalas de detección.

Si se ha determinado finalmente que nuestro hijo o hija es de altas capacidades intelectuales, es importante que el centro tome las medidas oportunas para ajustar la respuesta educativa del mismo tanto a sus características como a sus necesidades educativas. Asimismo, el centro ha de utilizar todos los medios disponibles para apoyarnos, informarnos y asesorarnos a la familia en el desarrollo integral de las capacidades de nuestro hijo o hija. Es importante que se establezca esta respuesta educativa adecuada a sus necesidades, ya que si no fuera así podría desembocar en situaciones de falta de motivación, frustración, posibles problemas de conducta, etc. lo que podría generar problemas escolares e, incluso, en fracaso escolar.

Por otro lado, es necesario que padres y madres estemos en contacto con el servicio de orientación del centro escolar para que nos pueda aportar información y orientaciones educativas que nos permitan conocer mejor a nuestro hijo o hija y ajustar así las pautas educativas que tenemos en casa. Asimismo, nos pueden informar de otros recursos disponibles extracurriculares que puedan enriquecer su desarrollo, como recursos públicos, cursos y centros especializados de música, deporte, teatro, ciencias, etc.

Como en otras situaciones, las asociaciones de padres de hijos e hijas con altas capacidades intelectuales son una fuente esencial de información y formación, ya que ofrecen cursos, recursos, información, orientaciones, intercambio de experiencias, etc.

Orientaciones para padres y madres

Como hemos señalado, es fundamental el papel de familia en el desarrollo de las potencialidades de un niño o niña con altas capacidades intelectuales y en su desarrollo integral, por lo que debemos ser conscientes de ello y conocer qué podemos hacer como padres y madres para responder a las necesidades de nuestro hijo o hija (intelectuales, emocionales y sociales).

Asimismo, el contexto familiar influirá en su desarrollo, en cuanto a sus características socioculturales, los recursos de los que dispone, los criterios y pautas educativas, los hábitos culturales y sociales familiares y el entorno social en el que se desenvuelve la familia.

La poca información que padres y madres podamos tener sobre el tema puede llevarnos a ideas erróneas, expectativas desajustadas o a una excesiva preocupación o confusión. Hemos visto que las reacciones que pueden ir desde el orgullo de que nuestro hijo o hija tenga altas capacidades potenciales al temor de no estar suficientemente preparados para responder a sus necesidades. La respuesta que demos podrá ir también desde una sobreimplicación a la indiferencia. Por ello, a la hora de recoger información, es importante evitar fuentes de información no rigurosas que nos puedan generar más confusión.

A continuación, señalamos algunas pautas a tener en cuenta en nuestra labor educativa con nuestro hijo o hija con altas capacidades intelectuales:

1º Ejercer nuestro papel afectivo, educador y socializador

 Es importante que le ofrezcamos un entorno de amor incondicional y afecto positivo, como al resto de los hijos; por encima de todo, no olvidar que es un niño, no un adulto, que necesita ser querido, apoyado, guiado y enseñado como cualquier otro y que sigue teniendo necesidades propias de su edad (incluidas las afectivas y emocionales) aunque sus capacidades intelectuales estén más desarrolladas.

- Aceptarle como es, con sus fortalezas y dificultades, respetando sus características y respondiendo a sus necesidades evolutivas.
- Ajustar nuestras expectativas y exigencias a las capacidades reales de nuestro hijo. Estimularle pero, a su vez, evitar presionarle demasiado, exigirle que destaque en todo y saturarle con múltiples actividades.
- Ejercer nuestra autoridad de la misma forma que con los demás hijos, es decir, estableciendo unos límites, normas y pautas adecuados a su edad, y haciendo que se cumplan, es decir, sin estar condicionadas y coartados por sus capacidades. En este sentido, hacerle responsable y partícipe, del mismo modo que el resto, de las tareas del hogar, del seguimiento de horarios y rutinas, hábitos de orden, limpieza y cuidado personal, etc.
- No tratarle de formal diferencial y especial con respecto a los hermanos, evitando que se considere superior a ellos.
- Establecer una comunicación abierta con nuestro hijo, escuchándole, respondiendo en la medida que podamos u orientarle a buscar respuestas a sus inquietudes. Una comunicación que nos permita poder hablar con él también sobre su educación. Potenciar un clima de comunicación y diálogo en toda la familia.
- Fomentar su autoestima y una imagen positiva de sí mismo, evitando cualquier tipo de etiqueta ("superdotado", "genio", etc.) que pueda conllevar
 presión, prejuicios o expectativas no realistas o, por el contrario, que se
 sienta superior. Reforzar y reconocer su esfuerzo y sus logros y avances
 con muestras de apoyo, premios, reconocimiento ante los demás, de igual



manera que haríamos con el resto de nuestros hijos e hijas. Aceptar y comprender cuando no destaque en algo, ya que puede haber áreas en las que, incluso, esté por debajo de la media.

2º Promover su desarrollo integral

 Potenciar su desarrollo integral equilibrado, es decir, en todas las áreas, afectiva, emocional, social, física, etc. En muchos casos, las capacidades en estas áreas no están desarrolladas de igual forma que las intelectuales, por lo que hay que promover este equilibrio para su bienestar y crecimiento positivo, como una persona completa.

- Fomentar su desarrollo social, facilitando las relaciones sociales y de amistad con otros niños y niñas de su edad, de todo tipo, a través del juego y de su participación en diferentes actividades programadas, como deportes en equipo, música, pintura, talleres, campeonatos, asociaciones, excursiones, etc. Es importante que estas actividades respondan a sus intereses y le permitan tener tiempo libre. De esta forma, le ayudamos a desarrollar sentimientos de pertenencia y vínculos de amistad, evitando posibles situaciones de aislamiento.
- Su ocio ha de ser de tiempo libre y lúdico por lo que es necesario dejarle espacio para elegir a qué jugar, estar con amigos y amigas, leer, ver la TV, etc.
- Fomentar su autonomía, para que sea capaz de elegir las actividades que quiera hacer, planificar su tiempo, resolver sus propios problemas, buscar respuestas a sus inquietudes, ser autodidactas en su aprendizaje, promover la toma de decisiones responsable, etc.
- Evitar que desarrolle un sentido de la perfección y autoexigencia tan alto que se convierta en disfuncional, para lo que, en su caso, podemos reorientarlo y enseñarle a valorar el esfuerzo y el proceso, marcarse metas realistas, a tener satisfacción por el trabajo bien realizado aunque no esté perfecto, a aceptar sus errores y aprender de ellos, a usar la crítica constructiva y relativizar los comentarios negativos, a asumir riesgos, a tolerar la frustración y la ambigüedad y a superar el miedo al fracaso.
- Promover su desarrollo emocional, es decir, enseñarle a expresar sus sentimientos positivos y negativos, a conocerse a sí mismo, con sus cualidades y dificultades. Enseñarle también habilidades sociales, comunicativas y asertivas que le permitan relacionarse con sus iguales, trabajar la empatía hacia los otros, saber aceptar las críticas, desarrollar habilidades para resolver conflictos, etc.

• Educar en el respeto, tolerancia a las diferencias y aceptación a los demás, entendiendo que todos somos diferentes y que todos tenemos características que nos hacen valiosos y especiales, evitando así posibles sentimientos de superioridad de nuestro hijo o hija respecto al resto que le pueden llevar al aislamiento social y a problemas de adaptación con sus iguales.



3º Estimular sus capacidades

- Potenciar y estimular el desarrollo de las potencialidades de nuestro hijo o hija para que las desarrolle al máximo, tanto en aquellas en las que destaca como en las que son similares a sus iguales.
- Potenciar sus intereses personales, apoyando la diversidad de los mismos, participando y compartiéndolos y propiciándole, en la medida de lo posible, posibilidades de formación fuera del horario escolar que le permitan continuar desarrollando sus capacidades (clases de música, escuelas de idiomas, informática, deporte, talleres artísticos, etc.).
- Favorecer las actividades y juegos que estimulen la imaginación, la exploración, la curiosidad e inquietud por aprender, para investigar, etc. así como la creatividad y la originalidad, evitando aquellas basadas en la repetición.
- Estimular un ambiente familiar que ofrezca oportunidades para su enriquecimiento intelectual y cultural, como fomentar la lectura, visitar exposiciones, museos, ir a cursos o talleres, conferencias, conciertos, etc.
- Permitir que tengan la posibilidad de acceder a materiales y fuentes de información que le posibilite profundizar por su cuenta en sus intereses e inquietudes.
- Crear un ambiente familiar abierto y relajado en el que, por un lado, se promueva la creatividad, la libertad de expresión, el debate, compartir opiniones, preguntar y discutir y, por otro, se favorezca el humor, el juego, etc.
- Escuchar y recoger con paciencia, flexibilidad y respeto su inquietud y curiosidad, manifestadas a través de numerosas preguntas. Apoyarle y canalizar estas preguntas hacia su propia búsqueda de respuestas.
- Promover el uso de las nuevas tecnologías como fuente de aprendizaje, de búsqueda de información, investigación, creación, etc.

- Enseñarle cómo puede planificar sus tareas y establecer hábitos de trabajo, definiendo las metas y objetivos a alcanzar a corto y largo plazo, planificando tanto el tiempo para realizar sus tareas, deberes y proyectos como la forma de hacerlo.
- Informarnos sobre programas de enriquecimiento extraescolar en nuestra comunidad y valorar su participación en los mismos. Estos programas se realizan fuera del horario escolar, favorecen el desarrollo integral y suponen una ampliación de contenidos que no se pueden desarrollar en el aula. Están dirigidos a niños con altas capacidades intelectuales por lo que nuestro hijo se puede relacionar con otros niños similares a él y sentirse más aceptado. Dependiendo de la comunidad, pueden ser aulas de apoyo, campamentos, etc. y realizarse en periodos no escolares como el verano o los sábados. Es importante informarse también de becas y ayudas y otros recursos a los que podemos acudir para facilitarnos la promoción de este aprendizaje en nuestro o hija (como, por ejemplo, puntuación adicional para asistir a las escuelas oficiales de idiomas).

Pasos hacia atrás

- Exigirle y presionarle demasiado, priorizando su desarrollo cognitivo sobre las demás facetas (emocional y social), y agobiarle con muchas actividades para que triunfe lo más pronto posible e, incluso, cumpla metas que nosotros no hemos podido alcanzar. Sobrevalorar algunas de sus capacidades frente a otras.
- Fomentar la consideración de superior frente a los demás niños o de "raro",
 ofreciéndole una situación de privilegio en la familia, dándole un trato especial respecto a los hermanos y centrando todos los intereses de la familia a su alrededor. Aislarle de las relaciones sociales con sus iguales.



- Evitar que sea diferente, innovador y original en sus ideas, respuestas, creaciones, etc. Impedir que realice sus propios proyectos y desarrolle sus intereses, evitando sus preguntas e inquietudes y perdiendo la paciencia con sus preguntas y curiosidad.
- Tener una actitud crítica con la escuela, presionándola en exceso para atender a nuestro hijo e hijo de la forma que consideramos adecuada y generando con ello enfrentamientos.

Colaboración con el centro educativo

Tanto la familia como el centro escolar somos los dos principales agentes educativos de nuestros hijos e hijas. Por ello, para promover el desarrollo integral de nuestro hijo o hija con altas capacidades intelectuales es fundamental que ambos colaboremos, lo que repercutirá, sin duda, en una educación más coordinada y consensuada y en que tenga una mejor evolución y rendimiento.

Por ambas partes, es importante que nuestro hijo sea aceptado como es, ajustando las expectativas y estableciendo un equilibrio entre estimular sus capacidades e inquietudes sin exigirle y presionarle demasiado. Es necesario tener en cuenta que una estimulación desajustada, ya sea por exceso o por defecto, puede hacer que los niños y niñas de altas capacidades tengan un bajo rendimiento e, incluso, fracaso escolar, afectando también de forma negativa a su autoestima.

Por todo ello, es prioritario que tengamos una actitud positiva hacia el centro educativo y que facilitemos un trabajo de colaboración y coordinación para avanzar en la misma línea. En concreto:



• Fomentar una relación positiva y fluida de colaboración con el centro (tutor/a, servicio de orientación, etc.) que nos permita compartir información y establecer pautas educativas consensuadas, coordinadas y coherentes, que sean percibidas así por nuestro hijo, y tomar decisiones adecuadas a sus necesidades. Se puede fomentar a través de las reuniones con el tutor/a, con el orientador/a, etc. Desde ambas partes, es conveniente promover un clima cooperativo y cálido de ayuda y apoyo mutuo, respeto y confianza, estableciendo vías de

diálogo bidireccionales y diferenciando los roles de cada uno. El centro ha de propiciar también la participación de la familia en el proceso educativo de su hijo o hija, integrándoles y contando con su opinión y apoyo.

- Favorecer el diálogo y la comunicación con el centro, ofreciendo toda la información que pueda ser relevante, tanto en la identificación y evaluación psicopedagógica de nuestro hijo o hija, como en la definición de la respuesta educativa más adecuada: información tanto sobre nuestro hijo (desarrollo evolutivo, conductas, características, intereses, etc.), como sobre el entorno familiar (características del contexto sociofamiliar, pautas educativas que desarrollamos, etc.). Por su parte, el centro ha de informar a las familias sobre su desarrollo escolar, sobre el proceso de intervención educativa (detección y respuesta educativa), sobre orientaciones educativas, sobre el perfil de altas capacidades (para ajustar sus expectativas), recursos educativos y, fundamentalmente, transmitir un mensaje de apoyo tranquilizador para disminuir posibles miedos y ansiedades. El centro ha de informar a la familia sobre recursos adicionales que existen en la comunidad y en el barrio, a los que puede acceder, para complementar y enriquecer las actividades del aula (actividades extracurriculares y extraescolares, posibles ayudas, campamentos de verano, actividades culturales, etc.), así como facilitar el contacto con asociaciones de padres y madres.
- Promover el trabajo conjunto y coordinado a través de pautas educativas familiares y escolares coherentes, de un proceso de información continuo, orientaciones a las familias y el establecimiento de acuerdos conjuntos para educar al niño en la misma dirección, evitando así posibles discrepancias y enfrentamientos.

FEDERACIONES Y CONFEDERACIONES DE CEAPA

FAPA ALBACETE

Web: http://albafapa.webnode.es Email: fapaalbacete@gmail.com

FAPA "GABRIEL MIRÓ" DE ALICANTE

C/ Redován, 6 | 03014 Alicante Tel: 96 525 26 00 | Fax: 96 591 63 36 Web: http://www.fapagabrielmiro.es Email: fapa@fapagabrielmiro.es

FAPACE ALMERIA

C/ Arcipreste de Hita, 26 | 04006 Almería Tel: 950 22 09 71 | Fax: 950 22 28 31 Web: www.fapacealmeria.org

Email: fapace@fapacealmeria.org

FAPA ÁVILA

Apdo. de Correos, 60 | 05080 Ávila Tel: 920 25 27 10 | Fax: 920 25 45 35

Web: http://www.fampa.org Email: secretaria@fampa.org

FAPA ARAGÓN (FAPAR)

San Antonio Abad, 38 | (Antiguo C.P. Rosa Arjó) 50010 Zaragoza Tel: 976 32 14 30 - 976 46 04 16 Web: http://www.fapar.org

Email: fapar@fapar.org

FAPA ASTURIAS

Plaza del Riego, 1, 1º E | 33003 Oviedo Tel: 98 522 04 86 | Fax: 98 522 90 97

Web: www.fapaasturias.es

Email: fapaasturias@fapaasturias.es

COAPA BALEARS

Gremio Tintoreros, 2 | 07009 Palma de Mallorca Tel: 971 20 84 84 | Fax: 971 75 18 63 Web: http://www.fapamallorca.org

Email: coapabalears@gmail.com

FAPA BURGOS

Apdo. de Correos 3117 | 09080 Burgos Tel: 947 22 28 58 | Fax: 947 22 78 99

Email: fapabur@wanadoo.es

FEDAPA CÁDIZ

Colegio Adolfo de Castro C/ Guadalmesi, s/n | 11012 Cádiz Tel: 956 28 59 85 | Fax: 956 28 59 89 Web: http://www.fedapacadiz.org Email: info@fedapacadiz.org

FAPA CANTABRIA

C/ Cisneros, 74, desp. 3 | 39007 Santander Tel: 942 23 94 63 | Fax: 942 23 99 00 Web: http://www.fapa-cantabria.es/ Email: fapacantabria@yahoo.es

FAPA CASTELLÓN

Carrer Mestre Caballero, 2 | 12004 Castellón Tel: 964 25 42 16 | Fax: 964 25 03 60 Web: http://www.fapacastello.com Email: info@fapacastello.com

FAPAES CATALUÑA

Pere Verges, 1 8-14 | 08020 Barcelona Tel: 93 278 21 43 | Fax: 93 278 12 97 Web: http://www.fapaes.net

Email: fapaes@fapaes.net

FAPA CEUTA

Plaza Rafael Gibert, 27 Residencia de la Juventud, 2ª planta | 11701 Ceuta Tel: 956 51 88 50 | Fax: 956 51 24 79 Email: fapaceuta@hotmail.com

FAPA CIUDAD REAL

C/ Pozo Concejo, 8 | 13004 Ciudad Real Tel: 926 22 67 29 | Fax: 926 22 67 29 Web: http://www.fapaciudadreal.com Email: alfonsoxelsabio1@gmail.com

FAPA CÓRDOBA "Ágora"

C/ Doña Berenguela, 2 | 14006 Córdoba Tel: 957 40 06 42 | Fax: 957 40 06 42 Web: http://www.fapacordoba.org Email: fapacordoba@fapacordoba.org

FAPA CUENCA

Avda. República Argentina, 10, 2º dcha. | 16004 Cuenca Tel: 969 21 31 50 | Fax: 969 21 31 50

Web: http://www.fapacuenca.com Email: fapa1cuenca@hotmail.com

FREAPA EXTREMADURA

Apdo. de Correos, 508 | 06080 Badajoz Tel: 924 24 04 53 | Fax: 924 24 02 01

Web: http://www.freapa.com Email: freapa@freapa.com

FIMAPA FUERTEVENTURA

C/ Pino, s/n | Barrio Majada Marcial Centro de Educación Ocupacional | 35600 Puerto del Rosario (Fuerteventura)

Tel: 928 85 02 45 | Fax: 928 94 79 80 Email: fimapafuer@gmail.com

CONFAPA GALICIA

Apdo. de Correos, 620 | 15080 La Coruña Tel: 981 20 20 02 | Fax: 981 20 19 62

Web: http://confapagalicia.org Email: confapagalicia@yahoo.es

FAPA GRANADA "Alhambra"

Camino de Santa Juliana, s/n | 18007 Granada Tel: 958 13 83 09 | Fax: 958 13 17 64 Web: http://www.fapagranada.org

Email: info@fapagranada.org

FAPA GUADALAJARA

Edificio IES Aguas Vivas. Avda. de Beleñia, 9 19005 Guadalajara

Tel: 949 88 11 06 | Fax: 949 88 11 12 Email: fapaguadalajara@hotmail.es

FAPA GOMERA

Colegio Público Ruiz de Padrón 38800 San Sebastián de la Gomera Tel: 922 14 61 08 | Fax: 922 14 61 08

Email: fapagarajonay@telefonica.net

FAPA GALDÓS

Álamo, 54 | 35014 Las Palmas de Gran Canaria Tel: 928 38 20 72 | Fax: 928 36 19 03 Web: http://www.fapagaldos.com

Email: secretaria@fapagaldos.org

FAPA HIERRO

Apdo. de Correos, 36 | 38911 Frontera - El Hierro Tel: 922 55 00 10 | Fax: 922 55 14 70 Email: fapahierro@yahoo.com

FAPA JAÉN "Los Olivos"

Apdo. de Correos 129 | 23700 Linares Tel: 953 65 06 25 | Fax: 953 69 71 99 Web: http://www.fapajaen.org Email: info@fapajaen.org

FAPA LANZAROTE

CEP de Profesores Calle El Antonio, s/n 35500 Arrecife de Lanzarote Tel: 690 011 502

Web: http://www.fapalanzarote.webcindario.com Email: fapalanzarote@yahoo.es

FELAMPA LEÓN "Sierra Pambley"

CEIP Lope de Vega | Francisco Fernández Díez, 28 24009 León

Tel: 987 21 23 20 | Fax: 987 21 23 20 Web: http://www.felampa.org Email: felampa@felampa.org

FAPA MADRID "Francisco Giner de los Ríos"

C/ Pilar de Zaragoza, 22-bajo jardín | 28028 Madrid

Tel: 91 534 58 95 | 91 553 97 73

Fax: 91 535 05 95

Web: http://www.fapaginerdelosrios.es Email: info@fapaginerdelosrios.es

FDAPA MÁLAGA

C/ Hoyo Higuerón, 3 CEIP Félix Rodríguez de la Fuente | 29009 Málaga Tel: 952 042 623 | Fax: 952 042 671 Web: http://www.fdapamalaga.org Email: fdapa@fdapamalaga.org

FAPA REGIÓN DE MURCIA "Juan González"

C/ Puente Tocinos 1ª travesía Bajos comerciales | 30006 Murcia Tel: 968 23 91 13 | Fax: 968 24 15 16 Web: http://www.faparm.com Email: faparm@ono.com

FAPA NAVARRA "Herrikoa"

Juan M.^a Guelbenzu, 38 bajo | 31005 Pamplona Tel: 948 24 50 41 | Fax: 948 24 50 41

Web: http://www.herrikoa.net Email: herrikoa@herrikoa.net

FAPA PALENCIA

C/ Panaderas, 14, bajo | 34001 Palencia Tel: 979 74 15 28 | Fax: 979 74 15 28 Email: fapapalencia@yahoo.es

FAPA BENAHOARE (Isla de La Palma)

Doctor Santos Abreu, 48 38700 Santa Cruz de La Palma Tel: 922 42 06 90 | Fax: 922 41 36 00

Web: http://fapabenahoare.org Email: faipalma@hotmail.com

FAPA RIOJA

Magisterio, 1, bajo | Residencia Universitaria de La Rioja 26004 Logroño

Tel: 941 24 84 80 | Fax: 941 24 84 80 Web: http://www.faparioja.org Email: faparioja@faparioja.org

FAPA SALAMANCA

Apdo. de Correos, 281 | 37080 Salamanca Tel: 923 12 35 17 | Fax: 923 22 36 55 Email: fapahelmantike@outlook.com

FAPA SEGOVIA

Apdo. de Correos 581 | 40080 Segovia Tel: 921 44 45 87 | Fax: 921 44 45 87 Web: http://www.fedampa-segovia.blogspot.com Email: fedampasegovia@hotmail.com

FAPA SEVILLA

Ronda Tamarguillo, s/n Edif. Deleg. Prov. Educación | 41005 Sevilla Tel: 95 493 45 68 | Fax: 95 466 22 07 Web: http://www.fampasevilla.org Email: info@fampasevilla.org

FAPA TENERIFE (FITAPA)

Col. E.E. Hno. Pedro Carretera del Rosario, km. 4 38010 Santa Cruz de Tenerife Tel: 922 66 25 25 | Fax: 922 65 12 12

Web: http://www.fitapa.org Email: fitapa@fitapa.org

FAPA TOLEDO

Centro Social Puerta de Cuadros nº 10 45600 Talavera de la Reina Tel: 925 82 14 79 | Fax: 925 82 14 79

FAPA VALENCIA

Email: fapatoledo@yahoo.es

C/ Denia, 6, puertas 1 y 2 | 46006 Valencia Tel: 96 373 98 11 | Fax: 96 333 00 77 Web: http://www.fapa-valencia.org Email: fapa-valencia@hotmail.com

FAPA VALLADOLID

Avda. Ramón Pradera, 16 bajo-local 3 | 47009 Valladolid Tel: 983 343 519 | Fax: 983 343 519

Web: http://fapava.org/

Email: fapavaescuelapublica@gmail.com

FAPA ZAMORA

Arapiles, s/n | 49012 Zamora Tel: 980 52 47 01 | Fax: 980 52 47 01 Email: fapazamora@telefonica.net

Otras Confederaciones de Federaciones de CEAPA

CODAPA (Andalucía)

Avda. de Madrid, 5, 3º | 18012 Granada Tel: 958 20 46 52 | Fax: 958 20 99 78 Web: http://www.codapa.org Email: secretaria@codapa.org

CONFAPA "Miguel de Cervantes" (Castilla-La Mancha)

C/ Zarza, 6, 1°A | 45003 Toledo Tel: 925 28 40 52 | 925 28 45 47

Fax: 925 28 45 46

Email: confapa.clm@terra.es

CONFAPACAL (Castilla y León)

Avda. Ramón Pradera, 16 bajo-local 3 | 47009 Valladolid Tel: 983 337 058 | Fax: 983 337 058 Email: confapacal@telefonica.net

CONFAPACANARIAS

Avda. 1º de Mayo, 22, 1º dcha 35002 Las Palmas de Gran Canaria Tel: 928 38 20 72 | Fax: 928 36 19 03 Web: http://www.confapacanarias.net Email: confapacanarias@confapacanarias.net

CONFEDERACIÓN DE APAS "GONZALO ANAYA" (Comunidad Valenciana)

Pasaje de la Sangre, 5, puerta 2, despacho 11 | 46002 Valencia Tel: 96 352 96 07 | Fax: 6 394 37 97

Web: www.gonzaloanaya.com

Email: gonzaloanaya@gonzaloanaya.com

COVAPA (Comunidad Valenciana)

C/ Redován, 6 | 03014 Alicante Tel: 96 525 26 00 | Fax: 96 591 63 36

Web: http://www.covapa.es

Email: covapa_alicante@hotmail.com

Financiado por:



